

Trimestre	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCION ADMINISTRACION
Tudescos, 22, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 117.

Año VII.-Núm. 323.-2.ª Epoca

Domingo 31 de Diciembre de 1899

BALANCE DEL AÑO

Verdaderamente que el que arroja el año 1899, todo desdichas y desastres para la pobre España, no puede ser más desconsolador, y nosotros sentimos honda amargura al consignarlo; siquiera esperanzamos en que durante el 1900 que mañana empieza no tendremos ocasión de decir con el poeta

*Cualquier tiempo pasado
fue mejor.*

Esta gran *debacle* de fin de siglo, que comienza en Melilla y termina en la paz de París; todo este rosario de caídas y de vergüenzas, y por último, el desconcierto que reina por todas partes, la poquedad en los ánimos y la falta de una enérgica dirección, nos han traído la preponderancia de las Cámaras de comercio, la dictadura más absurda que concebirse puede: la augusta matrona española cambiando su cetro por una vara de medir.

Cuando se escriba nuestra historia del último lustro; las tristes páginas, sin resplandores, deberían llevar orla de luto.

La Guardia Civil, que nunca ha sido afortunada, ha unido su suerte a la de la patria. Ni una sola satisfacción podemos consignar: los sargentos continuaban sin ascender; la protección del retirado no ha salido de la esfera de las aspiraciones; el considerable excedente que vino de las Antillas ha concluido de atorar las escalas, y para colmo de negaciones, ni siquiera el menguado aumento que en los presupuestos se consigna, ha querido ser una realidad y figurar en el «haber» del año que se va.

Bien venga el 1900; por malos que sean sus días, no harán seguramente buenos a los últimos 365.

Deseamos cordialmente a nuestros lectores felicidades en el año nuevo, y que se realicen todos sus deseos, que son los de vuestro HERALDO.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Bandido capturado

Un vecino de Estepa, recibió en Pedrera varios anónimos pidiéndole mil pesetas que había de depositar en determinado sitio.

Apostados sigilosamente dos guardias en casa del señor Carmona, que es el individuo en cuestión, observaron que un individuo desfilaba un nuevo anónimo por debajo de la puerta. Esta se abrió inmediatamente oyéndose una enérgica voz de:

—¡Alto a la Guardia Civil!

El bandido emprendió precipitada fuga, pero la certera puntería de uno de los guardias, dió con él en tierra. Ya en poder de los guardias, resultó ser un pájaro de cuenta licenciado de presidio, que indudablemente obraba en combinación con otros malhechores, habiendo capturado también a Francisco Reina, Eusebio Castro, Antonio García y José Reina, de quienes se supone que formaban parte de la partida de candeleros de Córdoba.

Un coronel robado

El distinguido coronel del 4.º Tercio, nuestro respetable amigo el señor Elías, regresaba a Sevilla acompañado de su lindísima hija, cuando al volver al departamento, en Alcázar, notaron la falta de un saco de mano que contenía alhajas por valor de cinco mil pesetas.

El señor Elías mandó detener a un sujeto sospechoso por quien tal vez se descubra a los autores del robo.

Celebraremos que nuestro amigo recupere todas las alhajas.

Don Arturo Zancada

Dice nuestro estimado colega *El Correo Militar*:

«Hace veinte años fundó la *Ilustración Militar*, siendo teniente coronel graduado, comandante de Infantería, el profundo pensador y hombre político D. Arturo Zancada y Conchillos. Sus iniciativas y su fuerza de voluntad fueron causa, después de la fundación del Centro del Ejército y de su *Ilustración*, única en su clase en ningún Ejército, de que pidiera su retiro, y buscando campo más ancho en la política, fuera de gobernar civil a varias provincias.

«Solamente el carácter de Zancada y su voluntad de hierro, han sostenido el Centro y

hoy sostiene la *Ilustración Nacional*; no quiere, y hace bien, que sus obras mueran.

«El Centro ha vuelto a tener vida fuerte y robusta. No sucede lo propio con la *Ilustración*, que necesita el apoyo de jefes y compañeros.

«Creemos que cuando menos deberían tenerla todos los Centros y los cuartos de banderas y estandartes de los Cuerpos.

«La publicación es muy buena y por esto la recomendamos. También es muy barata.»

Nos congratulamos poder transcribir el lisonjero juicio del veterano diario militar, porque el nuestro pudiera aparecer apasionado dada la cariñosa amistad que al señor Zancada nos une, y las estrechas relaciones que mantenemos con su meritisima *Ilustración Militar*.

El Centro militar

De día en día se nota la prosperidad del «Centro del Ejército y Armada», lugar de reunión del elemento militar y de los pasivos.

La animación es grande; las mejoras materiales, importantes; el agradable recuerdo de la última velada, va unido a la esperanza de la próxima que promete ser encantadora, y los propósitos de la directiva, dignos de elogio.

Y no decimos más no sea que algún malicioso vea detrás de estas líneas a algún individuo de la Junta.

4.050 pesetas

Esta es la cantidad que hemos servido a nuestros suscriptores en décimos de lotería de los sorteos del 23 y 30 del corriente, habiendo tenido la fortuna de que no haya sufrido extravío ninguno de los numerosos pliegos.

El gobernador de Baleares

No todos los días se presenta la ocasión de elogiar a un gobernador. Por eso no queremos dejar que se nos escape la de hacer justicia al señor Alvarez Sereix.

Solamente con transcribir parte de una carta que tenemos a la vista, está descrito el digno gobernante, siquiera nuestro comunicante, con excesiva modestia, nos diga que no «sabe hacer un fiel retrato» del gobernador de Baleares.

He aquí lo que dice un respetable amigo nuestro, persona muy autorizada.

«El señor Alvarez Sereix es un gobernador modelo, pues ha conseguido con su rectitud de principios, hacerse simpático a todos estos habitantes. Ha logrado, con una perseverancia digna de encomio, extirpar de raíz el vicio del juego, tan arraigado en estas islas. El respeto a la ley de caza es un hecho, pues hasta ahora la tolerancia de los de arriba era rémora para el estricto cumplimiento de la ley. La acostumbrada recalcación por higiene, la dedica a los Asilos de Beneficencia, y para terminar le diré que ha sabido imprimir la mayor moralidad en todos los ramos, y que donde vé una lágrima, es el primero en enjugarla, pues en el tiempo que lleva en estas islas ha realizado muchos actos caritativos. Por la enseñanza pública se desvive, pues no hay colegio que no visite para estimular a la juventud.»

Estos son los gobernantes que la patria y la Guardia Civil necesitan.

Auxilio oportuno

Recorriendo la demarcación de Alcantete de la Jara (Toledo), los guardias D. José Gómez Fernández y D. Pablo Ocaña Lorenzo, preguntaron en una casa del campo si ocurría alguna novedad, llegando en aquel momento un paisano conduciendo a hombros al dueño de la finca, el cual ofrecía el aspecto de un cadáver, manifestándose una hemorragia considerable, lo que determinó la consiguiente alarma y aturdimiento en su esposa e hijos.

El guardia señor Gómez Fernández y su compañero, con una serenidad admirables y dando pruebas de un gran criterio médico, consiguieron la *hemostasia*, merced a una gran dosis de vinagre, único medio, aunque astringente, que tenían a su alcance, colocando al enfermo en una posición adecuada a su estado patológico y prestándole grandes auxilios, sin los cuales seguramente hubiera fallecido, pues cuando llegó el médico titular de Herencias, ya estaba dominada la hemorragia.

Una caída desde lo más elevado de una encina, en la que estaba cortando leña, determinó el estado del infeliz Guadalupe que sin la asistencia providencial de los guardias hubiera sucumbido.

Los que ingresan

El *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra, publicó el día 27 una relación de 164 individuos de tropa que ingresan en el Instituto.

Les deseamos mucha suerte y todo género de prosperidades en el Cuerpo.

Alerta

Cuando una persona recurra a una farmacia a comprar *El Estómago Artificial* y viera que el farmacéutico quiere endosarle algún otro mejuje llamándolo similar, debe rechazarlo y recurrir a una farmacia seria

donde expendan siempre aquello que se le pide, pues parece ser que hay farmacias que acostumbran a hacer eso.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

Al terminar el año

SONETO

Con lodo y sangre dejarás escrita
año terrible tu menguada historia;
luchar sin fruto y sucumbir sin gloria
diste a mi patria por misión maldita.

Ni dulce afán, ni cariñosa cuita
en ti hallaron el alma o la memoria;
escarneció tu orgullo la victoria
y fué la ingratitude tu favorita.

Los que ayer generosos y leales
a toda noble empresa apercibidos,
ceñir supieron de laurel las frentes,
hoy sin pudor, sin fé, sin ideales,
si aún para el mal se encuentran decididos,
son para el bien cobardes o impotentes.

MANUEL DEL PALACIO

CAMINO DE SALVACION

Los proyectos militares de los generales Weyler y Suárez Inclán, son hasta ahora las únicas tentativas laudables para la resolución del problema magno de las escalas.

La terminación de nuestras cruentas y desdichadísimas campañas, ha producido un exceso, un abarrotamiento tal de oficialidad y un desequilibrio tan grande en las escalas de ciertos Cuerpos,—el de la Guardia Civil es uno de ellos,—que la actual juventud militar ve como lisonjero porvenir veinte años en un empleo en algunas Armas, y en otras el mismo espacio de tiempo entre segundo y primer teniente.

Y como las enseñanzas de la historia deben ser las más provechosas, lo que sucedió como consecuencia de la guerra civil volverá a repetirse con el tiempo, si antes no se procura eficaz remedio para el mal. Aquellos capitanes que llevaban 18 años de efectividad en su empleo se quejaban con razón, y se decretó la ley llamada *del salto del tapón*, que aunque momentáneamente satisfizo legítimas aspiraciones ascendiendo a comandantes a tan antiquísimos capitanes, produjo, como era natural, un exceso grande de aquéllos, y por consiguiente, *el tapón* no hizo más que trasladarse de lugar, pero no desaparecer.

Andando el tiempo, a la vuelta de una docena de años, los que lleven otros tantos de último empleo, sentirán el mismo malestar que los capitanes de la Guardia Civil, y como por rigurosa antigüedad ni en veinte años ascenderán en determinadas Armas, se agitará la opinión militar para que el ministro de la Guerra procure atenuar la angustiosa situación, y saldrá otra ley *del salto del tapón* o cosa parecida, produciendo como la anterior el natural atoramiento en la escala superior inmediata.

Hacemos estas consideraciones para demostrar que el problema del excedente y del porvenir militar que estimule a la juventud, hay que resolverlo ahora mirando al porvenir, demostrando que los desastres y los badilazos en los nudillos nos han hecho reflexivos, y que la previsión es dote que adorna a nuestros gobernantes.

Inspirados en estas ideas, han presentado los dos citados generales los proyectos de que ya hemos dado cuenta, y que a nuestro juicio resuelven el problema,—el del general Suárez Inclán sobre todo.

Como vieron nuestros lectores, propone este ilustrado general que se disminuya la edad para el retiro forzoso desde teniente general a subteniente inclusivo.

Las razones en que apoya, y defenderá su proyecto en las próximas sesiones de Cortes, son de una fuerza incontrastable.

El Ejército español es el que tiene edades más avanzadas para el retiro, y es evidente,—todos lo saben y hay que decirlo con franqueza,—que el 75 por 100 de los generales, jefes y oficiales no están en disponibilidad de prestar el servicio de su clase algunos años antes de que le corresponda el pase a situación pasiva. Por este lado, el servicio ganaría abreviando la vida militar.

Examinemos la parte económica: desapareciendo de la escala activa unos cuantos centenares de generales, gefes y oficiales, claro es que se aumenta el presupuesto de clases pasivas, pero como los haberes de esta situación, a la que más o menos pronto habrán de ir a parar los que los cogiera la nueva ley, son mucho menores que los sueldos de activo, y como los excedentes que vendrían a ocupar las nuevas vacantes cobran los cuatro quintos, también mayor cantidad que el haber del retirado, tendríamos que por cada uno de éstos, se amortizaba un sueldo de excedencia, ahorrándose el Estado la diferencia entre éste y el haber pasivo correspondiente a su clase. De donde resulta que por aquí tampoco existen desventa-

jas en contra del proyecto, que no resultaría gravoso para el Erario público.

Ganancia para el buen servicio, vigorización del Ejército y nada de quebrantos para la Hacienda. Y a cambio de estos beneficios, el desahogo de las escalas, la normalización de los ascensos, la desaparición del excedente y el prestar alientos y estímulos a la juventud militar, que hoy mira frustradas sus más legítimas aspiraciones.

Esto es lo que arroja el hermoso proyecto del general Suárez Inclán.

¿Será un hecho? Dios lo quiera. Su autor está resuelto a defenderlo enérgicamente, y con él un buen número de influyentes políticos.

Al hablar en términos generales, todo cuanto hemos dicho tiene aplicación a la Guardia Civil. En ella, como en los demás Cuerpos del Ejército, el proyecto del general Suárez Inclán sería la solución del problema, tal vez la única solución.

Para que nuestros lectores lo comprendan así, bastará con decirles que se producirían en el Instituto, de un golpe, unas 150 vacantes, en números redondos.

PERMUTAS

D. Antonio Díaz Carril, cabo supernumario del escuadrón del 12.º Tercio, de puesto en Cabo de Bureba, desea permutar con otro de su clase del 6.º, 10.º o 14.º Tercio, con preferencia al primero.

D. José Moreno Molina, cabo de la quinta compañía de la Comandancia de Sevilla y puesto de Tolina, desea permutar con otro de su clase de las de Málaga o Almería.

D. Luis Cámara Olivera, corneta de la Comandancia de Cádiz y puesto de Villamartin, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Jaén, Granada o Córdoba, con preferencia a la primera.

D. Eduardo Raeda Fernández, guardia segundo de la Comandancia de Lugo, puesto de la capital, desea entablar permuta con otro de su clase de las Comandancias de Salamanca, Avila, Valladolid o Zamora, con preferencia a la primera.

D. Eloy Ullastres Poncio, guardia segundo de la Comandancia de Oviedo y puesto de La Hueria de San Juan, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias del 14.º Tercio, Navarra o Barcelona, con preferencia a la última.

Sigue el proyecto fin de siglo

A LAS CLASES DE TROPA

Si habéis leído la primera parte de este trabajo, le habréis encontrado irrealizable; la segunda es aún más disparatada. Y sin embargo, aseguro formalmente que antes de seis años será un hecho el aumento de la Guardia Civil a 25.000 hombres «si vosotros queréis» y viven ciertos personajes, que no hay para qué nombrar. Además conseguiréis el ascenso a oficial: «está en vuestra mano.»

Por vía de digresión voy a demostrarlo:

Lo que ha dado el prestigio a la Guardia Civil, además de su honradez, ha sido el servicio. El eje de este servicio es el comandante de puesto, y según la forma de disponerlo y prestarlo, así lo aprecia el pueblo que nos observa constantemente; ese pueblo que en su inmensa mayoría no habita en las capitales ni grandes poblaciones y con el cual está en contacto la Guardia Civil. Un comandante de puesto que en días tempestuosos se ponga las correas, y acompañado de uno o dos individuos, salga a reconocer su demarcación hasta donde le sea posible, habrá hecho para el aumento más que cualquier

discurso de dos horas; y si ese servicio lo presta de noche, llegando hasta la casa del alcalde de un pueblo inmediato, en horas en que esté recogido, anticipándose, antes de darse a conocer, a suplicarle que «no se moleste, que no firmará la presentación, que siguen su camino porque le han dicho que habían visto por allí gente sospechosa; por cuyo motivo ni puede detenerse ni pernoctar», entonces es inconcebible lo que crece el prestigio de esa clase, y por consiguiente, el de la colectividad.

Yo creo que todas las clases estarán dispuestas, como siempre, al sacrificio de su oomodidad en beneficio propio y en el del Instituto, pero si hubiera algún individuo que no lo entendiera de ese modo, se le aplica la selección.

Y ya va siendo hora de que me explique. Os he ofrecido la reforma de la ley constitutiva, y por consiguiente, el ascenso a oficial, con Jetafe y sin Jetafe; y ésta tal vez sea una de las primeras que se implanten. Para ello es indispensable que desaparezcan los oficiales de la escala de reserva, dándoles el destino que propuso ha poco en un discurso importante, como todos los suyos, el señor ministro de la Guerra. Lo único que le suplicaríamos, es que nos dejara los veteranos de cuarenta a cincuenta años, a menos que padeciesen ciertos achaques.

Se restablecen los antiguos empleos, excepto el de guardia primero, que seguirá como hoy.

Cafés, tabernas, casinos: muerte de la Guardia Civil. Servicio, servicio, servicio: vida próspera de la ídem.

M. M.

SOBRE VESTUARIO

CAPOTA

No se vayan a creer mis compañeros que trato de oponerme a la pretensión de algunos de mis compañeros que quieren que el cuello de dicha prenda desaparezca; no, porque la costa Sur de la Península y Extremadura y a los que frecuentan las aceras de las capitales, no les hace mucha falta, en lo cual estoy conforme, pero debo decir que dos o tres veces por semana, me encuentro a mil metros sobre el nivel del mar recorriendo la demarcación que es muy parecida a la del puerto de Pajares, Burgos, Soria, Segovia y Avila, y en muchos puestos el cuello de la capota debe ser alto como es, y por el interior, en vez de tapa de paño, una de veludillo, orleans o terciopelo, que por cinco pesetas metro, cada tapa costaría 75 céntimos, duraría tres años, abrigaría algo más y sería fácil su reposición y limpieza, y hasta pudiera ser postiza. De uno sé que la usa de piel y al quitar la capa se la mete en el bolsillo.

Para tiempo de lluvias, sería muy útil que, de la misma forma que tiene la capucha del poncho, se hiciera otra del mismo paño que la capota, forrado su interior por una tela impermeable y flexible y algo más larga; alguno le parecería feo en la táctica porque se asemejaría a un guardia de Caballería, pero más feo me parece el impermeable entre montes de roble, chaparros y tomillares, meter y sacar el libro de entrevistas y no poderse sentar.

EL REVÓLVER

Conforme en que sea reglamentario, que lo pague el individuo y que se use para hacer frente a la mitad de los paisanos que lo llevan; pero es una mortificación, es un castigo cogerle a la fuerza. Habría quien al cargarle se saltaría un ojo, quien se destrozara algún pie y la culpa del incidente la llevaría...

LA CARTERA

Aumenta con su peso el disgusto y mal efecto que hacen las hebillas al subir a los hombros. Que se adopten dos botones dorados que atraviesen los tirantes a cinco centímetros del gancho; que el libro de requisitorias y sospechosos sea reemplazado por una relación filiada, y que el traje de cuartel pueda lavarse, es lo que [al parecer] del que firma debe tenerse en cuenta para las próximas reformas.

J. Estévez

“LA ILUSTRACIÓN NACIONAL,”

publicará, además de sus hermosos grabados, entre los que figuran interesantísimas escenas de la guerra anglo-boer, una completa información de la futura *Exposición universal de París* con dibujos en el texto.

“LA ILUSTRACION NACIONAL,”

es la única publicación española que vá a realizar de modo tan completo, instructivo y ameno, el trabajo de informar a sus lectores de lo que ha de ser el acontecimiento más notable que se ha conocido hasta el día.

Precio de la suscripción: 1'50 ptas. mensual

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

UNA PESETA

BUEN MUNICIPIO

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío y respetable amigo: En vista de haberme comunicado con fecha de ayer el señor alcalde de esta localidad, don Juan Moreno Juste, el acuerdo que tuvo la ilustre corporación municipal en sesión del 18 que corre, tengo el gusto de copiarla literalmente por si se digna publicarla:

«Sesión del día 18 de Diciembre de 1899.—El señor presidente dijo que son de todos conocidos los buenos servicios que viene prestando al pueblo el destacamento de Guardia Civil, y muy especialmente desde que se encuentra al frente de él D. Antonio García Castro, y creía debía corresponderse a ello por tan digno comportamiento, concediéndoles, a los individuos de que se compone el puesto, gratuitamente las medicinas, y la corporación, tras ligera discusión, acordó por unanimidad que en lo sucesivo las medicinas que necesiten los guardias que compongan este puesto, para sí ó individuos de su familia, se concedan con cargo a la Beneficencia municipal.—El alcalde: Juan Moreno Juste.—El secretario: Francisco Banco.»

Le participo a usted esto para que llegue a conocimiento de todos los que componen el Instituto el generoso proceder de dicha corporación con la fuerza de este puesto, y atenciones que a ella le tienen, como otra de ellas es el dispensarle los derechos de todas las especies de consumos, a pesar de estar en arrendamiento, lo cual fué estipulado en el contrato que con aquélla celebraron los rematantes.

Su afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

Antonio García Castro

Doña Mencía 23 de Diciembre de 1899.

TRISUNA XXIII

SOCORROS MUTUOS

ADHESIONES

A LA IDEA DE D. PABLO GÓMEZ CALLEJO

Lumbreros (Salamanca)

Cada vez que tengo el gusto de leer EL HERALDO, fijome sobre todo en el sinnúmero de cartas que mis estimados compañeros tienen el gusto de dirigirme respecto a la idea del señor Callejo sobre Socorros mutuos, pues visto el desarrollo que ha tomado el proyecto de reforma de esta Asociación, me permito escribir estas líneas en el valiente semanario con las adhesiones de los que abajo firman, toda vez que aprovechando esta ocasión estamos dispuestos a coadyuvar a su realización, dejando así garantido nuestro porvenir y seguro el de nuestros hijos, hoy que tratamos de suavizar con nuestros propios sacrificios el incierto que nos espera.

EL GUARDIA

Angel Sánchez Pérez

Sargento D. Ciano González Barquero, y guardias D. Joaquín Méndez Vicente, D. Isidoro Rodríguez Martín, D. Eusebio Ledesma Sánchez y D. Agustín Hernández.

Oría (Almería)

Deseamos decididamente la Asociación de Socorros mutuos en la forma propuesta por el señor Gómez Callejo, por entender que había de producir positivamente resultados altamente benéficos.

Hoy que es unánime en el Instituto este modo de pensar, y está arraigada en cuantos a él pertenecemos esta creencia, le remito las adhesiones de los individuos de este puesto, con objeto de que sean sumadas a las publicadas y a las que continúan insertando, puesto que en su día (y creo no está ya muy lejano), piensa la redacción de nuestro querido HERALDO dar a conocer, como prueba evidente, palmaria y concluyente, el resultado de sus trabajos y la cifra de los

que opinan como el señor Callejo, la cual servirá de base a la exposición que ha de ser elevada para la consecución del fin que se persigue.

EL CABO

Antonio Belda Muñoz

Guardias D. Juan Alonso Sáez, D. Antonio Reguena Pérez, D. Melchor Quesada Aguila y D. José Jiménez Martínez.

Pozobondo (Albacete)

Conforme con la idea del guardia señor Callejo, como igualmente los individuos de este puesto que a continuación se relacionan, omitiendo toda clase de comentarios, por considerar que en mal ó buen sentido había de decir lo mismo que mis dignos compañeros.

No desmaye EL HERALDO hasta conseguir el objeto que todos nos proponemos, y con ello en su día recibirá de esta gran corporación las más cariñosas alabanzas, y para ello ruego también a todos los interesados se adhieran con nosotros al bien deseado, y no dudo que en día no lejano lograremos la obra tan benéfica como deseada.

Cabo D. Juan Cardona Castañón, y guardias D. Andrés Ruiz Abellana, D. Antonio Pícazo Oriola, D. José Díaz Jiménez y D. Pedro Ramírez Castillo.

UN CONSEJO

Al copista L. García Rollizo

SEGUNDO AUTOR DE LA COMPOSICIÓN TITULADA

«EN CAMPAÑA»

Escúchame ramplón, barlo postizo, atronador de arpas, vil murguista, que ni en prosa siquiera eres castizo y eres en poesía contrabandista. Tus versos «En campaña» amigo me figure, que yo los he leído en otra parte ya, y aun cuando el consonante parezca un poco

(duro te has hecho ya maestro del arte de copiar. ¡Con qué facilidad se escribe una poesía tendiéndola delante! ¡Feliz inspiración! Pero una vez copiada, la puede ver su dueño, y bien puede tildarnos si quiere de ladrón. Por esta vez amigo me meto a consejero, deja a un lado las musas; si quieres escribir, escribe un atestado, estudia el reglamento, y aprende bien las piezas que tiene tu fusil. Detén tu audacia loca, cual dice D. Bernar-

(do, (1)

pues ya de tu delito se ocupan por ahí, y por cerrarte el paso, las musas han dis-

(puesto

allá por el Paraíso tener Guardia Civil.

Juan Rodríguez Ros

CABO DEL CUERPO

(1) López García.

CAPTURA IMPORTANTE

El día 16 del actual a las cuatro de la mañana, fueron capturados en el pajar de una posada de la villa de La Codoñera (Teruel), por el cabo de la Guardia Civil del puesto de dicha villa, D. Manuel Porcal y la fuerza a sus órdenes, los pisanos Francisco González Simón (a) Sordito y José Arcos Moreno, autores de los disparos a la fuerza de la Benemérita en el pueblo de Vinacete; de un robo de caballerías en Molina de Aragón; de otros en un pueblo de Cataluña; en un comercio en la Puebla de Alfindel (Zaragoza), y de otro asesinato hace tres años en Bañón (Teruel) los cuales, con sus concuvinas María Monzón y Celestina de Gracia, dos fardos de existencias robadas, un mulo también robado, dos pistolas, un cuchillo y una caja de municiones, ha sido todo puesto a disposición del señor juez de instrucción militar de Hija, por el referido cabo señor Porcal.

El día 21, la misma fuerza de la Benemérita capturó en un albergue de las inmediaciones de Belmonte, a un sujeto y una mujer que parece ser la esposa del José Arcos dete-

nido anteriormente, los cuales fueron conducidos por dicha fuerza a las cárceles de Alcañiz.

Es de verdadera importancia dicha captura, por cuanto han manifestado los detenidos que se hallaban en combinación con otros sujetos más, formando una especie de cuadrilla ó complot, que tenían un depósito en cierto sitio donde acumulaban los efectos robados, para ir después vendiendo como comerciantes transeúntes y poder así preparar mejor sus planes.

Merece por la tanta muchos plácemes la Guardia Civil, siendo dignos de alabanzas y elogio, el celo, valor y tacto desplegados para dicha captura, por el cabo D. Manuel Porcal y los guardias D. Laureano Sancho, D. Pablo Biel y D. José Millán. Reconociendo así todas las personas honradas de estos pueblos, máxime al sospecharse con fundamento que podían entrar en los siniestros planes del citado complot y dar un salto en la carretera de Tortosa a los muchos ordinarios que trasportan aceites a dicha plaza y conducen caudales de consideración, pues según parece habían estado ya dos días vigilando los caminos y tomando datos por las posadas con el fin tal vez de dar un golpe seguro, ya que por lo visto valor y audacia no les faltaba.

EL MÉDICO TITULAR

León Busto

INFORMACION

Traslaciones de capitanes y subalternos.

CAPITANES

D. Antonio León Heras, excedente en la segunda región, a la tercera compañía de la Comandancia de Lérida.

D. Miguel Barreto Hernández, de la primera compañía de la Comandancia de Alicante, a la cuarta de la de Murcia.

D. Ricardo Guindulain Riu, de la cuarta compañía de la Comandancia de Murcia, a la primera de la de Alicante.

D. Lorenzo Ramírez Fajardo, del escuadrón de la Comandancia de Burgos, a la plana mayor del 12.º Tercio.

D. José de la Puente Angulo, de la plana mayor del 12.º Tercio, al escuadrón de la Comandancia de Burgos.

D. Alejandro Rodríguez Rubio, de la primera compañía de la Comandancia de Granada, a la séptima de la de Segovia.

D. Tomás Sáiz Serrano, de la séptima compañía de la Comandancia de Segovia, a la primera de la de Granada, continuando en la comisión liquidadora.

PRIMEROS TENIENTES

D. José Flors Almela, excedente en la tercera región, a la primera compañía de la Comandancia de Gerona.

D. Eduardo Aparici Píera, de la segunda compañía de la Comandancia de Gerona, a la segunda de la de Alicante.

D. Manuel Navarro Vives, de la segunda compañía de la Comandancia de Valencia, a la cuarta de la misma.

D. Miguel Abril Letamendi, de la cuarta compañía de la Comandancia de Valencia, a la cuarta de la de Orense, continuando en la comisión liquidadora.

D. Vicente Gómez Mir, de la quinta compañía de la Comandancia de Barcelona, al escuadrón de la de Madrid.

D. Rafael Toribio Suárez, del escuadrón de la Comandancia de Madrid, a la cuarta compañía de la misma.

D. José Molina Ruiz, de la cuarta compañía de la Comandancia de Madrid, a la quinta de la de Barcelona.

D. José Domingo Fernández, de la primera compañía de la Comandancia de Toledo, a la segunda de la misma.

D. Camilo Lillo Torres, de la segunda compañía de la Comandancia de Toledo, a la primera de la misma.

D. Manuel Siero Fernández, de la tercera

compañía de la Comandancia de Lérida, a la segunda de la de Valencia.

D. Alejo Abad Pérez, de la primera compañía de la Comandancia de Gerona, a la segunda de la misma.

SEGUNDO TENIENTE

D. Arturo Schiaffino Martínez, en comisión en la Comandancia de Huelva, a la del Norte, en comisión.

Propuesta de ascensos de cabos a sargentos en el presente mes y combinación de destinos por consecuencia de la misma.

Laureano Tapia Carrasco, ascendido, de la cuarta compañía de la Comandancia de Cáceres, a la misma.

Florentino Durán Macarro, ascendido, de la primera de Badajoz, a la sexta de Ciudad Real.

Francisco García Ramírez, ascendido, de la tercera de Málaga, a la segunda de Granada.

Diego Rodríguez Amarillo, ascendido, de la sexta de Cáceres, a la quinta de la misma.

Pedro Ruiz Vidaurreta, ascendido, de la séptima de Almería, a la cuarta de Jaén.

Antonio Yesta Díaz, ascendido, de la quinta de Jaén, a la primera de Toledo.

Manuel José Ruño, ascendido, de la segunda de Alicante, a la primera de Madrid.

Eleuterio Ibáñez Arribas, ascendido, de la octava del Sur, a la segunda de Toledo.

Clemente Blas Mollón, ascendido, de la tercera de Alava, a la quinta de Salamanca.

Fernando Barcia Escudero, ascendido, de la quinta de Palencia, a la quinta de Guadalajara.

Luis Pascual Arévalo, ascendido, de la quinta del Sur, a la octava de Castellón.

Eugenio de la Gala Ibáñez, ascendido, de la tercera del Norte, a la misma.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Tomás Valentín Manzano, de la primera del Norte, a la primera de Madrid.

Aniceto Gómez y Gómez, de la segunda de Madrid, a la primera de la misma.

José del Castillo Recio, de la primera de Madrid, a la segunda de la misma.

Valentín Nuño Izquierdo, de la primera de Toledo, a la séptima de Segovia.

Juan Martín Fernández, de la primera de Cádiz, a la primera de Córdoba.

Joaquín Sendra Civera, de la quinta de Guadalajara, a la primera de Valencia.

Gumersindo Almagro Mascaró, de la quinta de Salamanca, a la segunda de Valencia.

Julián de Miguel y Miguel, de la segunda de Lugo, a la novena de Soria.

Silvestre Rojo Cerlo, de la tercera de Alava, a la cuarta de Navarra.

Manuel Borda Lesaca, de la sexta de Sevilla, a la cuarta de Navarra.

Antonio Sánchez Arce, de la segunda de Toledo, a la tercera de Murcia.

Eloy Dumont Sajardo, de la octava de Ciudad Real, a la sexta de Albacete.

D. José González Gay, de la sexta de Valencia, a la quinta de Cuenca.

Manuel Robles Marcos, de la tercera del Norte, a la segunda de Madrid.

Miguel Camacho Chacón, de la séptima de Albacete, a la sexta de Valencia.

Matías Olivares Buendía, de la séptima de Ciudad Real, a la séptima de Albacete.

Joaquín Sánchez López, de la cuarta de Huelva, a la cuarta de Málaga.

Antonio Hidalgo Martínez, de la quinta de Cuenca, a la quinta de Tarragona.

Francisco Ara Berdún, de la quinta de Teruel, a la primera de Huesca.

Julián Mondéjar Gómez, de la segunda de Madrid, a la primera del Norte.

Ildefonso Herranz Salazar, de la cuarta de Jaén, a las tercera de Alava.

Luis Doplico Oliver, de la sexta de Ciudad Real, a la sexta de Sevilla.

CABALLERÍA

Cristóbal Morales Velasco, del escuadrón de Málaga, al de Valencia.

CABO POSTERGAO

Juan Soriano Pedrosa, del escuadrón de Zaragoza, al de Málaga.

Colocación definitiva de sargentos supernumerarios

INFANTERÍA

Evaristo Tranco Fernández, de la sección de Canarias, a la octava de Ciudad Real.

Juan Estéban Martínez, del escuadrón de Murcia, a la quinta de Guadalajara.

Andrés Mateo Expósito, de la sección de la Coruña, a la segunda de Lugo.

Primo Jiménez López, del escuadrón de Barcelona, a la primera de Valladolid.

Vicente Garrote Miguel, del escuadrón de Valladolid, a la quinta de Teruel.

Rafael Torres Gómez, del escuadrón de Sevilla, a la cuarta de Huelva.

Eduardo Alfonso y Alfonso, de la sección de la Coruña, a la novena de Zaragoza.

Mannel Domínguez Sagner, del escuadrón de Navarra, a la quinta de Teruel.

Castor Martín Yagüe, del segundo escuadrón de Caballería, a la séptima de Ciudad Real.

Florentino García Corero, del escuadrón de León, a la séptima de Ciudad Real.

Antonio Ortigosa Cueto, de la sección de Canarias, a la primera de Cádiz.

CABALLERÍA

Pedro Landa Álvarez, del escuadrón de Cádiz, al de Murcia.

Ascensos de guardias a cabos y traslados de los mismos

PRIMER TERCIO

Lorenzo López Munco, de la octava compañía de la Comandancia de Segovia, a la primera de la de Madrid.

Eduardo Magde Tallón, supernumerario, de Madrid, a la primera de la misma.

Salvador Rodríguez Estévez, de la primera de Madrid, a la segunda de la misma.

TERCER TERCIO

Francisco Ubeda Ferrando, supernumerario, de Barcelona, al escuadrón de la misma.

CUARTO TERCIO

Luis López Martínez, supernumerario, de Sevilla, a la sexta de la misma.

QUINTO TERCIO

Felipe Gallego Perdiguer, supernumerario, de Valencia, a la novena de Castellón.

Ceferino García y García, de la segunda de Valencia, a la séptima de Castellón.

SEXTO TERCIO

Victorino Álvarez Legazpi, de la segunda de Lugo, a la cuarta de Orense.

SÉPTIMO TERCIO

Ramón Urrasuno García, supernumerario, de Teruel, a la quinta de la misma.

D. Pedro Marzal Ezquerro, de la segunda de Huesca, a la cuarta de Teruel.

Pedro Blanco Fernández, supernumerario, de Zaragoza, a la octava de la misma.

Pedro Casterad Goirri, de la tercera de Huesca, a la octava de Zaragoza.

José Martínez González, supernumerario, de Teruel, a la sexta de la misma.

Jesús Lozano Paz, de la octava de Zaragoza, a la misma.

Sebastián Maza Benedit, de la sexta de Teruel, a la segunda de Huesca.

Estéban Barbañosa Albadalejo, de la tercera de Huesca, a la séptima de Zaragoza.

Mariano Acín Pérez, de la cuarta de Teruel, a la tercera de Huesca.

Isidro Lafuente Bailo, de la segunda de Huesca, a la primera de la misma.

Miguel Bergna Torres, de la octava de Zaragoza, a la tercera de Huesca.

José Peña Lecina, de la séptima de Zaragoza, a la segunda de Huesca.

OCTAVO TERCIO

José Aguilera Jiménez, de la sexta de Jaén, a la tercera de la misma.

José Rodríguez Nebra, supernumerario, de Jaén, a la primera de la misma.

DOCE TERCIO

Liborio Salinas Ibáñez, supernumerario, de Burgos, al escuadrón de la misma.

más de dos gobernantes de sangre mala... guañan...

En la estación de Alcázar tuve el gusto de almorzar con una señora muy garbada y excesivamente garrula. Todo lo encontraba triste, despatado, feo; las cometas se le indigestaban, las gentes la aburrían. No cesaba de repetir aquello de «qué país» «qué paisaje» y «qué paisanaje». Aseguraba que en España no se puede vivir, que somos poca cosa y que ella está por las grandes potencias.

La nostalgia de la juventud

Hay tres clases de nostalgia que marcan compasión: la del país natal, la del honor perdido y la de la juventud.

Conozco la primera; no hablaré de ella por ser inoportuno en este libro.

Supongo que la segunda también será terrible para los deshonrados que la sientan; pero si la sienten, son capaces de rehabilitación.

La tercera es la más dura de todas, que la juventud perdida no tiene remedio.

Tengo ya más de diez lustros (sin contar los abonos de compañía) y jamás había pensado en eso; veía pasar los años con la misma indiferencia que se ve pasar las golondrinas; me era desconocida la nostalgia de la juventud.

Mas así que al volver a España, al cabo de muchos años de dura expatriación, he sentido por primera vez la nostalgia de tiempos más felices:

Cualquiera tiempo pasado fue mejor.

Senti humedecerse mis ojos al pasar junto a un batallón del Ejército, y eso que no era el mío; senti impulsos de abrazar al teniente coronel y no le había visto nunca; se agitaron todas las fibras de mi corazón al escuchar las cornetas; me descubrí instintivamente y faltó poco para que me arrodillara, cuando pasó la bandera luciendo sus corbatas, corbatas que se ganaron con sangre y heroísmo. Era la bandera de Sierra Bullones, de Tetuán y de Wad-Ras, era la bandera de la patria, de esta patria que yo quisiera ver enteramente emancipada y libre.

Pero el agudo y penetrante dolor de esta nostalgia en toda su intensidad lo he conocido en Toledo. Antes de visitar el majestuoso Alcázar, antes de ver la Catedral, antes de admirar las maravillas de Santa María la Blanca y de San Juan de los Reyes, dirigí mis pasos al viejo Hospital de Santa Cruz, donde pasé tres años... hace ya cuarenta.

El antiguo edificio que alberga a los alumnos de la actual Academia general, es el mismo que albergó en mi tiempo a los cadetes del arma de Infantería. Los alumnos se hallaban a la sazón en el campamento de los Alijares, y todo era silencio y soledad cuando yo penetré en el edificio. Aquella soledad y aquel silencio correspondían fielmente al estado de mi espíritu, batido por la melancolía de los recuerdos. Era la nostalgia de la juventud perdida; entre aquellos días y los presentes median nada menos que cuarenta años. ¡Cuarenta años de luchas y de lágrimas y de remordimientos!

En aquellos patios, en aquellas salas, y en aquellas escaleras, vi moverse, por una especie de alucinación, las sombras queridas de mis inolvidables compañeros.

Mancha (que por ahora ha desaparecido), las fondas de los caminos de hierro, en las que se afeta al público sin jabón del Congo. No tengo más recurso que presentar varios tipos, ya que he tenido la suerte (negra) de encontrar algunos.

En las fondas de las estaciones sólo se hablaba de cambios, de economías y de la crisis política, agrícola ó industrial.

En Manjarra escuché una discusión muy luminosa; teniendo España tan grandes hacendistas, no comprendo cómo no salimos de la presente apurada situación.

—Las economías—exclamaba un economista de Paterna—es imposible hacerlas en España, donde estamos gobernados por poetas, oradores y generales de caballería. Si gobernara yo, llegaríamos a la nivelación de presupuestos. Yo establecería, en vez de tres loterías mensuales, una diaria, y más gorda que la de Navidad, eso reforzaría bastante los ingresos.

—Pues yo—decía con aire marcial y suficiente un oficial de reemplazo—reduciría en más de 30 millones el presupuesto de Guerra; empezaría por aumentar dos regimientos de ingenieros y diez de infantería; después dejaría en cuadro los segundos batallones, y por último, licenciaría las palomas mensajeras.

—Y yo—decía un tercer personaje, al parecer dentista—haría una estudiantina monstruo, saliendo todos los españoles a correr la tona vestidos de estudiantes salmantinos, y pidiendo para los pobres y para el gobierno, sin duda recogeríamos algo.

También se hablaba de los anarquistas en las mesas de las estaciones; pero observé que al hablar de estos señores se ponían las caras algo serias; todo lo con-

Emilio Vallejo Manrique, supernumerario, de Burgos, a la octava de Soria.
Antonio Muñoz Latorre, de la novena de Soria, a la misma.
Ezequiel Pérez Prieto, de la cuarta de Burgos, a la tercera de la misma.
Estanislao Peña Azofra, de la novena de Soria, a la primera de Logroño.
Judas Tadeo Munguía Segura, de la octava de Soria, a la cuarta de Burgos.

CATORCE TERCIO

Tomás Pérez Muñoz, del primer escuadrón de la de Caballería, a la misma.
Juan Muñoz Ródenas, del primer escuadrón de la de Caballería, al segundo de la misma.

QUINCE TERCIO

Romualdo Vidal Monllor, de la segunda de Alicante, a la misma.

DIEZ Y SEIS TERCIO

Daniel Jiménez Martín, de la quinta de Málaga, a la tercera de la misma.
Antonio Barea Castillo, de la tercera de Málaga, a la sexta de la misma.

DIEZ Y SIETE TERCIO

Vicente Soler Alabán, del escuadrón de Madrid, a la sección de Tarragona.
Buenaventura Roque Sira, de la primera de Lérida, a la segunda de la misma.
Antonio Barga Tomás, de la segunda de Lérida, a la primera de la misma.

Guardias segundos ascendidos a primeros

Juan Bautista Bayo Jimeno, de la tercera de Barcelona, a la misma.
Francisco Espallanques Sospedra, de la cuarta de Barcelona, a la misma.
José García Vázquez, de la sección de la Coruña, a la misma.
Deogracias Macho Gallego, de la quinta de Palencia, a la misma.
Antonio Carrasco Gallegos, de la octava del Sur, a la misma.
José Álvarez del Pino, de la segunda de Málaga, a la misma.
José Omedes Luch, de la sección de Tarragona, a la misma.
Francisco Trayol Beltrán, de la primera de Baleares, a la misma.
Joaquín Moreno Felipe, de la tercera de Cádiz, a la misma.
Victoriano García Romero, de sección de Caballería de Cádiz, a la misma.
Nicanor Jiménez del Val, de la primera de Alicante, a la misma.

Trasladados de guardias

José Díaz Hernández, de Toledo; Marcelino Domínguez Zamora, del Norte; y Carmelo Durán Pérez, de Zaragoza, los tres a la de Madrid.
José Vicente Prañosa Miralles, de Girona; Vicente Segarra Peñarroja y Juan Salvador Ferrer, de Valencia; Pascual Sánchez Soria, de Albacete; Juan Galdad Rogo y José Solsona Martín, de Jaén; Luis Santa María Espósito y Arturo Lozano Mañez, de Lérida; Vicente Callao Marrama, de Girona, todos a la de Castellón.
Juan Villanueva Torres, de Teruel, y Blas Bot Alcart, de Tarragona, los dos a la de Valencia.
Antonio López Amores, de Tarragona, a Albacete; Leopoldo Casen Conde, de Salamanca, a Teruel; Isidro Huertas García, de Girona, a Tarragona.
Leonardo Fernández Álvarez, de Navarra; Gumerindo Fernández y Fernández y Manuel Díaz Incógnito, de Pontevedra, los tres a la de Orense.
Joaquín Olivera Clavero, de Lérida, a Huesca; Miguel Álvarez Castillo, de Jaén, a Granada.
Joaquín Doñogueda Vela y Vicente Franco Mirallas, de Huesca; Evaristo del Carmen Rubio, de Teruel, los tres a Zaragoza.
Francisco Santos López, de Ciudad Real; Florentino Simón Prieto y José Cornejo Mateos, de Girona; Avilio Ortega Lozano, de Jaén, y D. Eugenio ó Inés Hernández, de Ciudad Real, todos a Valladolid.

Luis Morenilla Redondo, de Madrid; Juan José Rubio López, de Girona, y José Escribano Jiménez, los tres a Albacete.
Diego Peláez Cívico, de Girona, a Málaga; Francisco Muxas Guadix, de Cádiz, y José Rivas Quera, de Jaén, los dos a Córdoba.
Pedro Blanco Rodríguez, de Palencia, y Juan Fernández Serrano, de Oviedo, a Valladolid.

Castor Llorente López, de Navarra a Avila.
José Santos Fernández, de Vizcaya, a Salamanca.
Felipe Monzó Quiles, de Sevilla, a Valencia.
Santiago Domínguez Salvador, de Avila a Palencia.

Vitorio Martín Palacios, Nicéfor Miguel Rabanal y Romualdo Santiago Viciosa, de Oviedo, a Palencia.
Vidal García Lorenzo, de Barcelona, y Mariano García Velasco, de Huesca, a Cáceres.
José Pinto Marabet, de Oviedo, a Huelva.
Tomás Romero Gómez, de Lérida, a Soria.
Celestino Blanco Tejada y Pedro San Vicente del Socorro, de Guipúzcoa, a Alava.

Juan Relg Cantó, de Tarragona, a Alicante.
José Vera Romero, de Huelva, a Sevilla.
Basilio Solano Soto, de Albacete; Francisco Aro Martínez, de Tarragona; Francisco Monjejar González, de Albacete; Juan Molla Carrillo y Pedro González López, de Girona; Jaime Carrasco y Carrasco, de Albacete; Miguel Calderón Martínez y Salvador Moreno Cánovas, de Madrid; todos a Murcia.

Félix Bernal Herrero y Francisco Álvarez Martín, de Guadalajara, a Segovia.
Miguel Gallego Yunta y Serafín Lozano González, de Girona; Leopoldo Carmona Parra, de Madrid, y Matías Casañ Gómez, de Albacete; todos a Toledo.

Magdalena Cuevas Sánchez, de Toledo, y Juan Galdadón Bueno, de Ciudad Real, a Cuenca.

Miguel Núñez Salinas, de Lérida, y Miguel Jaramillo Delgado, de Sevilla, a Albacete.

Antonio Morales Peláez y Cipriano Cano de León, de Lérida, José Santa Cruz Bou, de Albacete, los tres a Barcelona.

D. Fernando García San Juan, de Tarragona; Juan Guerrero Jiménez, de Girona; Pedro Casero Martínez, de Madrid, y José Martín Sánchez, de Lérida, todos a Sevilla.

Manuel Ortigueza García, del Norte; Julian Arévalo Bejarano, de Huelva; Antonio Delgado Arenas, de Cádiz; Ramon Rojas Pedrosa, de Jaén, y Rafael Castro Serrano, de Lérida, todos a Córdoba.

Francisco Tari Brotons, de Barcelona, a Tarragona, y Rafael Quintero Beudala, de Cádiz, a Huelva.

Fernando Navarro Barrio, de Huesca, y Pedro Berra Barceló, de Girona, a Barcelona.

José Sánchez Rubio y Martín Martínez Jurado, de Córdoba, a Sevilla.

Ciriaco Martín y Martín, de Teruel, a Madrid, y Eustasio González Aja, de Logroño, a Zaragoza.

Ildefonso Muñoz Paño, del Colegio para oficiales de Infantería, a Granada y Rafael Torres Tastro, de Barcelona, al Colegio para oficiales.

Luis Bergna Puyuelo, de Guipúzcoa, a Logroño; Antonio López Asensio, de Málaga, al Norte; Diego Álvarez Montero, de Lérida, a Málaga; Juan Barrantes Suárez, de Badajoz, al Colegio para oficiales; Manuel González Muñoz, de Huelva, a Badajoz; Primitivo Pozuelo Arina, de Huesca, a Navarra; Francisco Sáez Manzanera, de Navarra, a Alava; Manuel Martín y Martín, de Ciudad Real, a Salamanca; José Díaz Grande, de León, a la de Orense; Antonio Álvarez Ciudad, de Madrid a León; Agustín Morales Castellanos, de Ciudad Real, a Cuenca; Ambrosio Varela Contreras y Bernardino Romero y Romero, de Lérida, a la de Málaga; Antonio Llobregat García, de Caballería, a Barcelona; Pedro Morcillo Tena, de Barcelona, y Leopoldo Salgado Magariño, de Huesca, a Badajoz; Guillermo Andrés González, de Toledo, a Sevilla; Froilán Briz García, de Cuenca, y Eduardo Rubio Muñoz, del Sur, a Valencia; Luis Cámara Olivera, de Cádiz, a Jaén; Bernardo Núñez Fernández, de Teruel, a Málaga.

RESOLUCIONES

Han sido promovidos al empleo de segundo teniente del Cuerpo, los alumnos del Colegio para oficiales del mismo, sargentos de la Comandancia de Guipúzcoa, D. Nicanor Bella Marcilla; del Regimiento Infantería de San Fernando núm. 11, D. Andrés de la Cruz Moreno, y del de Asturias núm. 31, D. Joaquín Valverde Araque.

De Real orden, se ha concedido el retiro para Alicante al sargento Pío Ramón Santiago.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenían contraído a los guardias de las Comandancias de Lérida y Zaragoza, Tomás Ferrara Rubio y Pantaleón Gálvez Serrano, respectivamente.

Al sargento y guardia de la Comandancia de Canarias Dámaso Pérez Martín é Isidoro Morillo Martín, se les concede el reintegro del importe del pasaje de sus respectivas familias.

Ha causado baja por pase a situación de retirado el coronel director del Colegio para oficiales D. Manuel Nevado Benjumea, que ha cumplido la edad reglamentaria.

Traslado de residencia para Camposperro (Valladolid), al primer teniente de la escala de reserva de la Guardia Civil D. Pedro Hidalgo Carballo.

Retiro por edad al segundo teniente de la escala de Reserva, afecto a la Comandancia de la Coruña, D. Juan Martínez Álvarez.

Rescisión del compromiso que contrajeron los guardias de la Comandancia de León, Nicolás Calzón Meleón y Fernando González Benito.

Concesión de abono de tiempo del segundo periodo de reenganche devengado en Diciembre de 1898, por el sargento de la Comandancia de Oviedo, Carmelo Contreras Martínez.

Igualmente al cabo de la Comandancia de Cádiz, José Benito González, por el plus de reenganche de los meses de Abril, Mayo y Junio del año actual.

Destinos

Han sido destinados a las Comandancias de Navarra, 14.º Tercio y Cuenca respectivamente, los segundos tenientes procedentes del Colegio de Jetafe, D. Nicanor Bella Marcilla, D. Andrés de la Cruz Moreno y D. Joaquín Valverde Araque.

COLEGIO DE JETAFE

Han sido nombrados alumnos del mismo, los veintinueve aspirantes que se relacionan: Sargentos, Fernando Albert Lázurica, José Tomás Romen, Antonio Escobar Huertas, Luis Agustín Martínez, Juan Moreno Molina, Arturo Blanco Horrillo, Casto Escalano D'asagneville, José García Fernández, Francisco Borrocoso Planas, Francisco López Zapata, Antonio Geltaire, Fernández, Enrique Buscato Ventura, José Robla Juan y Juan Abella Mastrat.

Auxiliar tercero, Manuel Risco Grassa. Cabos, Juan Galán Prolongo, José Garzón Serrano, Pedro Sureda Ramis, Dionisio Rollón Vaquero, Mariano Garrido Navas y Jesús Ransanz García.

CONSULTORIO

Villanueva de la Serena.—S. C. L.—1.º El número 206.—2.º No señor, tiene el mismo derecho que los demás.—3.º Número 287.

Videocolección de Abajo.—L. G. A.—Ingreso en el mes de Octubre último.

Pélin.—J. F. P.—1.º Son primero para ingresar que el individuo por quien usted pregunta.—2.º Número 55.

San Sebastián.—P. V. A.—1.º No señor. 2.º Se encuentra de excedente en Málaga.—3.º Número 25.

Hijar.—V. P. N.—1.º El número 55.—2.º Todos han tenido colocación.

Alcublas.—J. R. R.—Obtuvo ingreso en el Instituto en el mes de Octubre último.

Puebla de Sanabria.—L. L. T.—1.º Al Regimiento Infantería de Covadonga número 40, de guarnición en Leganes (Madrid).—2.º El número 647.—3.º Los números 915 y 245

respectivamente.—4.º Como sus filiaciones radican en las Comandancias a que pertenecen, no podemos manifestarle lo que nos pregunta.—5.º En Burgos.—6.º El Regimiento de Sicilia número 7, se encuentra en San Sebastián.—7.º Al coronel del Regimiento en que desee servir. No exceder de los treinta y cinco años de edad.

Berdin.—M. P. S.—1.º No ha tenido entrada en la Dirección general, la instancia del individuo que usted manifiesta.—2.º Hecho el traslado.

Arroyomolinos.—D. B. B.—1.º El número 165.—2.º El 14.—3.º Tenemos entendido que sí señor.

Marquina.—G. S. R.—1.º No podemos servirle el billete que nos interesa, pues le es mas conveniente que usted le pida directamente, porque de esta manera se le originarían menos gastos.—2.º Pedro Martínez, en Girona, y Abión Bauz Ayllón, en la Dirección general del Cuerpo.

Villacarillo.—R. K. P.—1.º Los apénces que usted desea, no se los podemos remitir por estar unidos a la Tática del recluta; si usted quiere también ésta, haga el favor de manifestárnoslo y se le servirán.—2.º Causó usted alta en ella en primero del presente mes.

Bascara.—D. A. N.—1.º No figura usted anotado en relación de aspirantes, según nos informan.—2.º Ninguno.

Quesada.—M. L. V.—1.º El número 20.—2.º En Borox (Toledo).—3.º Se publicó la permuta.

Villamiel.—A. R. R.—Ingreso en el Instituto en el mes de Noviembre último.

Talamanca.—F. M. R.—Figura usted con el número nueve para pasar a ella.

Arca.—J. P. S.—1.º Número 719.—2.º Ninguno de Infantería y veintiseis de Caballería.—3.º Ninguno.

Jimena de la Frontera.—J. R. R.—1.º El más antiguo de casado en el Cuerpo.—2.º En primero del mes actual causó alta en ella.

San Roque.—M. M. C.—1.º El número 7. 2.º No señor.—3.º A ningún retirado se le da la derrama; pues éstas solamente se entregan a las familias de los socios fallecidos.

Sopuerta.—J. M. V.—El 527.

Villafraña.—M. C. S.—En la revista de comisario del presente mes, causó alta en ella.

Villacosa.—B. G. D.—1.º En Cáceres. 2.º No figura como aspirante.—3.º Usted no figura en relación de aspirantes; Segismundo el número 57.

Fregenal.—P. G. G.—1.º En primero del mes actual, obtuvo ingreso en el Instituto.—2.º No tiene usted derecho a reclamarle.

Almedinilla.—M. J. R.—1.º Antonio San Pedro nos informan que no figura como aspirante, y Francisco Zurera en primero del mes actual ingresó en el Instituto.—2.º Los cobran los que están licenciados. Al coronel jefe de la comisión liquidadora, residente en esta Corte.—3.º No señor.—4.º Se le remitirán.

Campo.—M. M. M.—1.º El número 79.—2.º No figura en relación de aspirantes.—3.º Ninguno de Infantería y veintiseis de Caballería, que han de ser colocados en la primera de dichas armas.

Villal.—D. S. J.—1.º Al jefe de ese Batallón, que reside en esta Corte.—2.º Número 59.—3.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.

Pollensa.—A. R. N.—El número 193.

Aviles.—C. G. D.—Primera: 15.—Segunda: Mucho sentimos el no poderse manifestar, por llevar el turno de colocación de los de dicha procedencia en el Tercio.—Tercera: Juan Angel, no figura, y Manuel Carrasco el número 69.

Istán.—A. R. C.—Primera: En primero del próximo mes de Enero causará alta en la Comandancia de Cádiz.—Segunda: número 95.—Tercera: Se lleva por ambos lados.

Porzuana.—J. R. R.—Primera: El número 68.—Segunda: El 646.

Canete de las Torres.—A. M. M.—Primera: Número 50.—Segunda: De excedente en Málaga.—Tercera: No señor.—Cuarta: No señor.

Villavieja.—A. L. R.—Primera: No se ha recibido en la Dirección general su instancia.—Segunda: Su filiación se encuentra en la Comandancia, y por esta circunstancia no podemos decirle el tiempo que usted reane de servicio.—Tercera: En Casas de Juan Núñez.

Carmona.—D. C. L.—Primera: El 14 se queda haciendo.—Segunda: No nos facilitan antecedentes a esta pregunta.—Tercera: No podemos manifestárnoslo, porque su filiación obra en la Comandancia.

Sarria de Girona.—J. V. G.—Primera: No puede pedirlo, por estar en suspenso la concesión de tal gracia.—Segunda: En Mezquita.—Tercera: Ninguno.—Cuarta: En Rosal (cordón sanitario).

Sanlúcar.—D. L. R.—Primera: Nos dicen que no figura usted como aspirante para aquel Instituto.—Segunda: Número 34.—Tercera: Publicada la permuta.

Llerena.—J. G. B.—Primera: Número

1.—Segunda: No le podemos [complacer, por no obrar en la Dirección general su filiación.—Tercera y cuarta: El individuo por quien usted nos pregunta pasó a Cuba en primero de Enero de 1893, y no se tiene conocimiento de su regreso.

Almenar.—J. A. C.—Primera: El número 19.—Segunda: Diez y nueve aspirantes.—Tercera: Ninguno.

Talamanca.—F. M. G.—Primera: El número 655.—Segunda: Todos han obtenido ya colocación definitiva.—Tercera: El juez ó el delegado por el mismo.—Cuarta: No señor.—Quinta: Nuestra opinión es la que le manifestamos anteriormente; porque no vemos lugar apropiado para efectuarlo.—Sexta y séptima: Los individuos que usted manifiesta, no se encuentran en las Comandancias que expresa.

Isona.—A. G. B.—Primera: No señor.—Segunda: De exento en Salamanca.—Tercera: En Pamplona (Navarra).

Barcelona.—S. F.—No podemos complacerle a lo que nos pregunta, por ignorarse la residencia del capitán retirado que usted indica.

Casá de la Selva.—J. L. G.—Primera: Número 48.—Segunda: Creemos que al volver nuevamente a Infantería, no debe servir el año que contrajo.

Viana.—M. M.—Por haberse recibido su carta en esta administración después del día señalado en las advertencias de nuestros señores, no hemos podido atender su aviso; haga el favor de avisarnos en el próximo trimestre con más puntualidad y será complacido.

Cranollers.—M. L. P.—Los libros que usted indica, pueden servirse si es que los desea, pero pagándoles en un solo plazo.

Tarragona.—J. G. C.—Primera: Figura usted para la Infantería de la misma con el número 7.—Segunda: Hecho el traslado.

Parillas.—A. G.—Primera: Sí señor.—Segunda: No señor.

Elgueta.—F. V. P.—Primera: Veintiocho aspirantes.—Segunda y tercera: No figura para pasar a ella.

Adamuz.—R. S. T.—Primera: Ser solteros ó viudos sin hijos, proceder de alistamiento y haber cumplido dos años de servicio en filas a contar desde la fecha en que se incorporaron a sus Cue. pos, no siéndoles de abono el tiempo que hubieren servido como voluntarios; tener menos de veinticinco años de edad y estar aprobados de las materias que componen la primera enseñanza.—Segunda: Se le remitirá el libro que desea.

Moraleja.—M. V. B.—No le podemos remitir el proyecto que nos pide, por no obrar ninguno en nuestro poder.

Fuente de Tajo.—A. S. P.—Primera: Número primero.—Segunda: Tiene que terminar los cuatro años de su compromiso en él.

Toledo.—L. G. R.—Primera: Si señor.—Segunda y tercera: Debe solicitarlo para el Colegio.

Panes.—L. L. C.—Primera: Usted el número 3, Bernardino Sánchez el 60 y Gerónimo Ordas no figura.—Segunda: Si señor.—Tercera: Si señor, según sueldo publicado en el *Resumen de servicios* del Cuerpo del día 8 del actual.—Cuarta: Terminando el compromiso de los cuatro años que a su ingreso en el Instituto contrajo, si señor.—Quinta: No puede usted reclamar el premio, hasta que no reuna los seis años de servicio que previene la Real Orden de 4 de Julio de 1893.

Pons.—R. T. G.—Primera: Número 85.—Segunda: El 72.—Tercera: El 11.—Cuarta: Números 83 y 25 respectivamente.—Quinta: El primero.—Sexta: De ir custodiado por fuerza de Carabineros, entendemos que la de este Instituto solamente debe ir de sable.

Toledo.—L. G. R.—Publicada la permuta y los libros se le remitirán muy en breve.

Adahuesca.—J. B. P.—Pasada nota al autor para que se le remita.

Linares.—F. M. V.—Primera: El número primero.—Segunda: El 9.

Orla.—A. B. M.—Primera: Si señor, tienen derecho a él.—Segunda: Quedan dados de baja en la suscripción de la obra a que aluden en su carta.

Aracena.—N. T. L.—Se contestó a su telegrama en el acto de recibirlo, y el 23 del actual se le mandaron certificados seis decimos para el sorteo del 30. Contesté a lo que me indicamos en nuestra carta para proceder.

Villamartin.—R. L. L.—Ayer se le remitió en carta certificada el dinero cobrado.

Cistierna.—M. S. I.—Don Nicolás Martín, dueño de la espadería Preciados 16, le mandará la vaina de la espada que nos encarga. Oportunamente le serviremos los decimos.

Azuqueca, G. T. S.—Puentes, J. G. F.—Faltan, C. A. C.—Almenar, R. P. O.—Horachos, J. C. G.—Se contestará a sus preguntas y se les enviarán los encargos que formulan.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil

33, Tudescos, 33—Madrid

trario que cuando se hablaba del gobierno y de las instituciones.

Pasé el mar. En Africa me invitaron a una cacería, no precisamente de leones, pero al cabo cacería. Yo maté una gaviota y me rompí un zapato.

En Algeciras encontré muy pocas novedades: es la Algeciras de siempre.

Con muchos carabineros, bastantes contrabandistas, una polla en cada reja y un teniente en cada esquina.

En Gibraltar ¡oh desdicha! tuve ocasión de ver a respetuosa distancia monedas de cinco duros en el escaparate de un camibista, y muchos cañones para defenderlas. Vi también algunos batallones, que ya los quisiera Prusia para los días de fiesta. Por último, pude admirar una limpieta que no ha conocido nunca la corte de las Españas.

Admirables obras las de aquella plaza: calcúlese lo que habrán hecho los ingenieros ingleses trabajando a conciencia muy cerca de dos siglos. Y siguen trabajando. Pero no se crea por eso que es una plaza inexpugnable; pudiera tomarse en ocho días si tuviéramos barcos y un poquito de vergüenza. ¡Ah! Si tuviéramos vergüenza, tendríamos barcos y todo.

En Málaga la bella, patria de las batallas y de los boquerones, pasó por las amarguras del qu. se pasea triste y solitario por el teatro de sus viejas glorias. Nadie me reconocía, allí donde pasó las horas tal vez más gratas de la malograda juventud.

¡Pero cómo extrañarlo, si yo no pude reconocer tampoco, entre sus arrugas venerables y sus canas angustias, a las que

Aquellas columnas presenciaron mis batallas con simples bolas de nieve, entre los mismos que después dieron su vida por el deber y la patria en combates más reñidos y en todas las latitudes. Me parecía estar viendo en aquellos corredores a Parra, a Horodinski, a Hect, a Osorio, a Copeiro, a Losada y a López Delpeña y a tantos otros muertos prematuramente en desdichadas luchas intestinas; a Malavilla, a Pardell, a Castelo, a Valcárcel, a Mantilla, a Alaminos y a Agulló, que se sacrificaron más gloriosamente en los campos de batalla del Africa vecida; al pobre Olive, que fue a morir combatiendo en la Océania lejana; a mi inolvidable Juan Ibarra, a Juan La Torre Mendileta y a otros valientes que peleando murieron en Santo Domingo; a Kraywinkel a Troyano, a Marzo, a García Obregón y a cien más que perecieron en la campaña de Cuba; a Glandia, y a Pola, y a Florán, y a todos los demás que se combatió en las montañas del Norte ó en las de Cataluña defendiendo la libertad de la patria y el honor de la bandera.

Que su abnegación y su heroísmo ha de ser imitado por los actuales alumnos, cuando lo exijan la libertad ó la patria, eso nadie lo duda, y menos que nadie el que esto escribe.

fueron un tiempo ilusión dorada y peregrina de todo el ejército de Africa.

Recuerdo a cierta María, cuyos rizos de año 59, menos auténticos sin duda que sus arrugas de ogaño, hicieron delirar hasta la prosopopeya a un alférez de mi batallón. Todas las noches aparecía en la acera de enfrente el joven oficial para cantarle coplas a María, empezando por aquello de

Yo tengo noche y día los ojos puestos en tu balcon.

Pero al balcon no se asomaba ella, sino el alojado, que era un teniente bigotudo y medio loco.

Y entonces el alférez cantaba entre suspiros:

No me des más penas morenita mía; como sigas haciendo esas cosas me quitas la vida.

Y replicaba una voz:

No me des jaqueca, pobre alférez; como sigas haciendo esas cosas me mueres de risa.

Me ha impresionado la transformación del seco Guadalupe. En 1859 maniobraban los batallones en su duro y polvoriento cauce, como sobre el Neva helado maniobraban en invierno los batallones rusos; pero hoy el Guadalupe está convertido en un rival del Volga. El Pachel corre peligro de verse pronto anegado por falta de obras que lo protejan contra inundaciones posibles. Falta inconcebible, habiendo a la sazón más de uno y

GRAN SASTRERÍA

DE
VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios.—Esquelas de defunción desde 10 ptas. en adelante.

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTÓMAGO.—El Estomacal Mater cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO.—El Acetate Nubert cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota. Píldoras Antirreumáticas Audet, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la gota reumática tómese Antirreumático Royser.—10 y 4 pesetas.

VERREJO Y SIFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el Antiblenorrágico Incl. Contra la sífilis el Antisifilítico Comper.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El Fluido Vital, Gotas Vitales, Glóbulos Vitales y Perlas del Serrallo, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está dispensadamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6, 25 y 40 pesetas.

HERPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el Antiherpético Glomer.—4 pesetas.

HIDROCARBuros DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fetidez del aliento.—2 pesetas frasco. Consultas por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

PRUEBAS Y NO PALABRAS

TRIUNFO SOBRE TRIUNFO

DE

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Señor Representante General.—BARCELONA.

Santander, 22 de Octubre de 1899

Muy señor mío y de mi mayor consideración: El que suscribe, pagador de las obras del puerto de Santander y muy conocido en esta capital, tiene el gusto de manifestarle, para su satisfacción y para bien y como aviso de lo que le tiene la desgracia de sufrir del estómago, que yo, que tanto he padecido de dicho órgano, me encuentro en la actualidad mejorable, pudiendo decir en voz, pero muy alta, que yo que estaba hecho un desesperado y un semicadáver, en la actualidad estoy grueso, divertido y alegre, como siempre lo fui, excepto el tiempo que me duró el mal de estómago, admirándose mis muchos conocidos y amigos de dicha mejora, que creían imposible, debiendo tan singular y milagroso cambio al uso del **ESTOMAGO ARTIFICIAL**, que lo tomé a la desesperada, como suele decirse, pues cansado de consultar médicos y de tomar un sinnúmero de medicinas y específicos diferentes, sin encontrar alivio a mi padecimiento, y perdida ya la fe de ponerme bueno, y encontrándome por casualidad un día después de comer a mi amigo Pedro Ajenjo, el cual me paró y preguntó que qué tenía, que iba tan triste y llevaba tan mal color, a lo que le contesté que iba desesperado con el maldito dolor de estómago; que anteriormente, cuando comía, se me calmaba, pero que hacía tres días, que ni aun después de comer, tenía el consuelo de que se calmasen los dolores y que no sabía lo que iba a ser de mí, pues tan desesperado estaba, que me importaba poco el morir.

Estando Pedro me dijo que por qué no tomaba **El Estómago Artificial**, que a Matías, el albañil, le ha puesto tan bueno, y yo le dije que ya no tenía fe en ningún medicamento, pero que por probar iba inmediatamente a comprarlo, y efectivamente así lo hice, pesándole mucho no haberlo hecho dos años antes (que era el tiempo que venía padeciendo de dicho mal), pues desde que tomé la primera papeleta desaparecieron los dolores, y ya no me han vuelto, a Dios gracias y al virtuosismo y nunca bien ponderado **El Estómago Artificial**, el cual recomiendo y he recomendado a todo el que tenía mal de estómago, y todo el que lo ha tomado se ha puesto bueno igual que yo.

Tan agradecido estoy a su específico, que puede hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente; deseando al propio tiempo me tome V. por su amigo, y me mande como tal cuanto se le ofrezca, y se despidió de V. ofreciéndole su casa en la calle de San Martín, núm. 13, 3.º

(FIRMADO)

Emilio Yurrita

Lo mismo que manifiesta el Sr. Yurrita, millares de curados, agradecidos, dicen por todas partes, y en todos los idiomas, que cansados de sufrir, desesperados de la vida, y cuando sólo esperaban el eterno descanso de la muerte, encontraron la salud y el bienestar usando **EL ESTOMAGO ARTIFICIAL** O POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ, que se vende en todas las farmacias del mundo, a 4 pesetas la media caja y a 7.50 la caja entera.

Depósito central: Sucesor de Moreno Miguel, Arenal, 2, Madrid.
Centro de especialidades: Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	11.002.869,88
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1898.....	219.191.682,06
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	15.274.858,18

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

**NICOLÁS MARTÍN**

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMER DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas.

La Administración del periódico facilita catálogos.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

OBRAS QUE SE SIRVEN

EN ESTA ADMINISTRACIÓN

S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Magnífica ampliación al plató; tamaño 59 por 60; 15 ptas.

Estereotipada postal. Nueva tarjeta postal ilustrada; 24 tarjetas postales con vistas estereoscópicas de España en fototipia y dentro de una caja formando estereoscopio; 4 pesetas.

Marta del Pilar Sinués. Hija, esposa y madre; obra dedicada a la mujer acerca de sus deberes con la familia y la sociedad; dos tomos, 8 pesetas.

Tom-tit ó la ciencia recreativa en familia. 100 juegos de física sin aparatos; 5 pesetas. Obra instructiva y amena.

Repertorio completo de todos los juegos. De naipes, de puro azar, de combinación, de cálculo, precisión, sociedad, prendas, de ingenio, rompecabezas, matemáticas, atléticas, etc. Obra encuadrada en un tomo; 15 pesetas.

Pérez Galdós. Episodios nacionales, (edición económica), 2 pesetas tomo: Trafalgar.—La corte de Carlos IV.—El 19 de Marzo y el 2 de Mayo.—Bailén.—Napoleón en Chamartin.—Zaragoza.—Gerona.—Cádiz.—Juan Martín el Empecinado.—La batalla de los Arapiles.—El equipaje del Rey José.—Memorias de un cortesano de 1815.—La segunda casa.—El grande Oriente.—El 7 de Julio.—Los cien mil hijos de San Luis.—El Terror de 1824.—Un voluntario realista.—Los apóstólicos.—Un faccioso más y algunos frailes menos.—La misma. Edición de lujo. Diez volúmenes, conteniendo cada uno dos episodios, con más de 1.200 grabados; 138 pesetas.

Tissandier.—Recreaciones científicas ó la enseñanza por los juegos. Física sin aparatos. Química sin laboratorio, quinta edición española; un tomo con 267 grabados; 8 pesetas.

Carmona. (Teniente de infantería).—Clave silábica. Para comunicarse en lenguaje cifrado; 2.50 pesetas.

Zola.—Las veintidós de Medan; un tomo, 3 pesetas.—La novela experimental, en tomo, 3 pesetas.—Mis odios, un tomo, 3 pesetas.—Estudios literarios; un tomo, 3 pesetas.—Nuevos estudios literarios; un tomo, 3 pesetas.—Los hombres de la Marquesa; un tomo, 3 pesetas.—Estudios críticos; un tomo, 3 pesetas.—Los Novelistas Naturalistas; dos tomos, 6 pesetas.—El Doctor Pascal; dos tomos, 6 pesetas.—El Naturalismo en el Teatro (Las teorías); 3 pesetas.—El Naturalismo en el Teatro (Los ejemplos); 3 pesetas.

Paul de Kock (novelas).—El amo del señor Martín; un tomo, 1 peseta.—La familia Brallard; dos tomos, 1 peseta.—Una mujer con tres caras; dos tomos, 2 pesetas.—La joven de las tres enaguas; un tomo, 1 peseta.—Taguinet el jorobado; un tomo, 1 peseta.—La dama de los tres corsos; un tomo, 1 peseta.—Un marido Juan Lanas; un tomo, 1 peseta.—Papa suegro; un tomo, 1 peseta.—Un joven misterioso; un tomo, 1 peseta.—La inocente Virginia; 2 pesetas.—La hermana Ana; 2 pesetas.—La casa Blanca; 2 pesetas.—El hombre de los tres calzones; 2 pesetas.

Martin.—Guía teórica-práctica del escribiente. Recomendada por la Real Academia Española a las oficinas en

general; 1 peseta. Esta obra es útil al burócrata y a todo el mundo.—Legislación de orden público y policía gubernativa; 5 pesetas.

Borde.—Método práctico de pronunciación francesa, lectura y traducción; veinte lecciones, 2 pesetas.

Monquillo.—Mil doscientos secretos. Economía doméstica, recetas y remedios útiles; 2.50 pesetas.—Tesoro del juego en sociedad. Contiene leyes de más de treinta juegos permitidos en casinos, cafés y reuniones.

VII aoz.—Tensadura de libros por partida doble; 3 pesetas.

Manual del cafétero. Para uso de las familias; fabricación de hielo artificial con 100 fórmulas para la perfección de helados, sorbetes, ponches; 2 pesetas.

M. Villalva Heras.—De Alcala á Sagunto. Historia contemporánea; un tomo en 8.º de 430 páginas, 4 pesetas.

Bourdonnais.—El ajedrez, reglas del mismo. Método para aprenderle y jugarle; 2 pesetas.

Franco.—Tratado práctico del quitamanchas en seco y húmedo de toda clase de ropas; 1 peseta.

Moya.—Tratado del juego de Damas; 2 pesetas.

Maseros y Rovira.—Tratado de tasación de tierras y demás objetos de campo; un tomo, 5.50 pesetas.

Album geográfico de la Guardia Civil. 1 peseta.

Ricardo Vinuesa.—Elas y Ellos; 2 pesetas.—Apuntes Trigonométricos. Para uso de los aspirantes a carreras militares; 1 peseta.

Senén D'Acó.—El Guardia Civil. Cuentos; 2 pesetas.

José Panque Carregalo.—Odio de raza. Drama en tres actos; 1.50 pesetas.

Compendio de Legislación para la Guardia Civil; correspondiente al año de 1897. Por la redacción de **EL HERALDO**.

Joaquín Gracia y Hernández.—La Guardia Civil como auxiliar de la Autoridad Judicial, con arreglo a la Ley de enjuiciamiento criminal vigente; 1.50 pesetas.

Claudio Arias Romero.—El Indispensable. Conocimientos útiles para la Guardia Civil.

Casto Barbasán. (Profesor de la Escuela superior de Guerra).—Memorias de un defensor; dos tomos, 6 pesetas.

Pereda (D. José María de).—Obras completas, catorce tomos: que se venden a 4 pesetas cada uno en Madrid y Santander, y 4.50 en el resto de España. Van publicados los siguientes:

Los hombres de pro (segunda edición), con el retrato del autor y un estudio crítico sobre todas sus obras, por don Marcelino Menéndez y Pelayo.—El buey suelto... (segunda edición).—D. Gonzalo González de la Gonzalera (segunda edición).—De tal palo, tal astilla (segunda edición).—Tipos y paisajes.—Esbozos y rasguños.—Bocetos al temple. Tipos trashumantes.—Sotileza.—El sabor de la tierra.—La Pachera.—La Montañez.—Pedro Sánchez.—Nubes de estío.

Novela del mismo autor publicada fuera de la colección: **Al primer viento.**—Dos tomos, con ilustraciones de Apelles Mestres; 8 pesetas en rústica, 10 encuadrado en tela.

Peñas Arriba (próxima a publicarse).

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, 23

Sucursal en Madrid: Alcalá, 18



Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores jefes y oficiales de la Guardia Civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pidanse circular y muestras.

En nuestra sucursal podrán verificarse y retirarse cuantos encargos tengan a bien hacernos nuestros favorecedores. Surtido en pistolas de precisión y alcance, sistemas Browning y Mauser. Revólvers y espadería reglamentaria. Esgrima, caza y toda clase de sport.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Ilustraciones de ROJAS

La obra consta de cuatro tomos y se está publicando en una esmeradísima edición ilustrada con profusión de grabados de Rojas, el popularísimo artista.

Precio: doce pesetas

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

DIEZ PESETAS

pagaderas en diez plazos mensuales, el que así lo desee. A los que se suscriban se les enviará inmediatamente el primer tomo.